



Friedrich Nietzsche

(*Ecce Homo*. Madrid: Alianza. 2011)

"El ateísmo yo no lo conozco en absoluto como un resultado, aun menos como un acontecimiento: en mí se da por supuesto, instintivamente. Soy demasiado curioso, demasiado *problemático*, demasiado altanero para que me agrade una respuesta burda. Dios es una respuesta burda, una indelicadeza contra nosotros los pensadores, incluso en el fondo no es nada más que una burda *prohibición* que se nos hace: ¡No debéis pensar!..." (Pág. 48)

"El descubrimiento de la moral cristiana es un acontecimiento que no tiene igual, una verdadera catástrofe". (Pág. 161)

"El concepto de "Dios" fue inventado como antítesis de la vida: concentra en sí mismo, en espantosa unidad, todo lo nocivo, venenoso y difamador; todo el odio contra la vida. ¡El concepto "más allá", de "mundo verdadero", fue inventado con el fin de desvalorizar el *único* mundo que existe, para no dejar a nuestra realidad terrenal ninguna meta, ninguna razón, ninguna quehacer. El concepto de "alma", de "espíritu", y, en fin, incluso "alma inmortal", fue inventado para despremiar el cuerpo, enfermarlo, "volverlo santo", para contraponer una espantosa despreocupación a todo lo que merece seriedad en la vida, a las cuestiones de alimentación, vivienda, régimen intelectual, asistencia a los enfermos, limpieza, clima. En lugar de la salud, la "salvación del alma", es decir, una *folie circulaire* que abarca desde las convulsiones de penitencia hasta las histerias de redención. El concepto de "pecado" fue inventado al mismo tiempo que su correspondiente instrumento de tortura, el concepto de "libre albedrío", para obnubilar los instintos, con el propósito de convertir en una segunda naturaleza la desconfianza con respecto a ellos". (Pág. 162)